



Luego de un dilatado proceso, el equipo logró reunirse en la Casa de las Promociones Musicales de Sancti Spiritus. /Foto: Facebook

Lisandra Gómez Guerra

QUE nadie imagine que resultó fácil. Solo fue sincero consigo mismo y con una pasión que galopa dentro de sí. Hace años descubrió una personalidad que le sorprende en cada palabra que disfruta, aunque lo haya repasado en más de una ocasión.

“En la primera parte de la canción está mi historia personal”,

cuenta Roberto Javier Bermúdez Portal, cuando el texto fluye ya entre notas musicales. “Es mi acercamiento a la vida del Apóstol, similar al de muchos jóvenes durante nuestra etapa de estudiantes y cómo en ese camino me tropiezo con el Movimiento Juvenil Martiano (MJM)”, alega quien es hoy el vicepresidente de ese grupo en predios espirituanos.

A grandes rasgos resume la canción titulada *Maestro y soñador*, dedicada al Héroe Nacional José Martí, al MJM y a Cuba; un homenaje que emergió en el mes de enero, cuando Sancti Spiritus resultó la sede nacional por el aniversario 32 del colectivo que lidera.

“Estábamos buscando iniciativas por ese motivo y un día hablando con el presidente provincial del Movimiento, Orlando Ernesto Pérez Núñez, me provocó hacer la canción. Quisimos aventurarnos, pues nosotros somos los que mejor conocemos la organización juvenil. A mí se me da bien la décima, la poesía y algo de prosa, pero nunca una canción. Por ahí empezamos con este sueño. Al principio no pensamos en un proyecto musical específico, solo que fuera con talento espirituano. Después de tenerla en la mano sí dijimos que sería con la Charanga XL. A fin de buscar un poco de sonoridad juvenil invitamos al rapero losvany Suárez Lee, quien es el autor del fragmento con ese estilo”, acota Bermúdez Portal.

En el mismísimo mes de enero, Hirán Chávez Valdivia, director de la agrupación, conoció de la existencia de la propuesta, pero estuvieron contrarreloj para llevarla al pentagrama en ocasión de la efeméride del 28 de enero.

“Roberto Javier me dio la libertad de cambiar o agregar algo, siempre sin que perdiera la esencia, pero no creí oportuno modificar nada, solo hice pequeñas sugerencias”, recuerda Chávez Valdivia.

Luego de analizar cada palabra, el maestro René Bonachea se encargó de los arreglos musicales y se conformaron las partituras.

“La COVID-19 hizo que el proceso fuera mucho más complejo. No pudimos ensayar como se debía. Para concretar las ideas del arreglo, René y yo nos comunicamos vía Messenger, WhatsApp y por teléfono. Luego envié las partituras por WhatsApp al resto de la orquesta y nos vimos en dos ocasiones en la Casa de la Música y los Espectáculos e

interpretamos. Ya en el proceso de grabación cada uno fue y en tiempo récord logramos terminar el proceso”, insiste el líder de Charanga XL.

De esta forma, la agrupación espirituana cuenta en su repertorio por vez primera con un tema dedicado al Héroe Nacional José Martí.

“Por ser él la inspiración respondí que sí sin haber visto la letra antes y mucho más cuando el mensaje viene de la mano de un joven. Eso tiene un mayor valor”, refirió Chávez Valdivia.

La canción *Maestro y soñador* es la propuesta del Movimiento Juvenil Martiano como homenaje sincero al aniversario 126 de la caída en combate del Apóstol.

“Estoy satisfecho por el trabajo realizado, con mucho amor y en tiempo récord. No es mi canción porque están el talento y empeño de muchas personas. Al final resulta una construcción colectiva. Es un regalo a Cuba”, concluyó el autor de la letra.

El pasado de Trinidad está en buenas manos

La joven Majela Muñoz García disfruta recomponer la memoria atrapada en fotos, planos y antiguos legajos

Texto y foto: Ana M. Panadés

Recién egresada de la especialidad de Gestión Documental en la Escuela de Oficios de Restauración Fernando Aguado Rico, de Trinidad, Majela Muñoz García inició su vida profesional en el Centro de Documentación del Patrimonio Casa Malibrán y allí descubrió cuánto apasiona el hecho de coquetear con el pasado de la ciudad, tenerlo entre las manos y resguardarlo para las futuras generaciones.

“A mí me fascina el tema de la restauración —comenta la joven mientras extiende un mapa antiguo sobre su mesa de trabajo—; en estos momentos el Presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez le ha dado mucha importancia a la memoria histórica y Trinidad es una ciudad muy rica”.

De sus primeros encargos recuerda el de recopilar y procesar toda la información procedente de la Oficina del Conservador de la Ciudad y el Valle de los Ingenios y hacerla asequible al público a través de bases de datos y normas archivísticas, pero fue el primer curso de restauración de papel impartido en la ciudad —fruto de un proyecto de colaboración internacional— la oportunidad de descubrir la vocación de esta joven que disfruta recomponer la memoria atrapada en fotos, planos y antiguos legajos.

“Gracias a ese taller pudimos conocer las técnicas, trabajar con los materiales y desde ese momento comencé a interesarme más por ese tema; he participado en cursos convocados por el Archivo Nacional de La Habana, de restauración, de

encuadernación de libros, de tratamiento fotográfico; eso me ha servido para definir mi vocación y valorar la importancia del fondo documental que atesoramos.

“Entre los mayores desafíos recuerdo la restauración de un misal romano, un libro religioso con alto valor patrimonial; también un plano del equipo de arqueología, venía hecho pedacitos, tuve que mojarlo, estirarlo, para después unirlo, me llevó varios días. Cada trabajo es un reto porque supone reinventarme, crear nuevas técnicas, decidir cuál material utilizar, probar y, como todo proceso de restauración, debe ser reversible”.

A partir de la implementación del plan de conservación preventiva y reducción de riesgos que se ejecuta en el Centro de Documentación, hoy se concentra en el diagnóstico del estado del fondo documental que permanece en esta institución en los diferentes soportes: fotografía, libros, revistas, trabajos investigativos y planos.

“Estamos valorando los criterios para establecer los grados de protección, igual que se hace con los inmuebles del centro histórico. Es el primer paso para definir prioridades y llegar a un consenso en caso de cualquier contingencia.

“Lo ideal sería salvarlo todo, pero si hay que elegir, me inclino por los planos, muchos son los originales y no se han podido digitalizar. Contamos con copias heliográficas hechas a mano, pintadas con pincel, a lápiz, con los modelos y las escalas de esa época; sin dudas, una información muy valiosa”.

Entre los proyectos que hoy la entusiasman está el de un futuro laboratorio de



Majela Muñoz siente verdadera pasión por la restauración de documentos.

restauración en la propia Casa Malibrán, donde se cuenta con el equipamiento, los materiales y el personal calificado para asumir una labor imprescindible en una ciudad donde se precisa resguardar su memoria histórica.

“Podríamos restaurar todos los fondos que permanecen en las instituciones de la ciudad, pero también los documentos personales, familiares; muchos pueden estar deteriorados o mal organizados, tendríamos una herramienta eficaz para

la salvaguarda de esa información que quedaría restaurada o en soportes más duraderos.

“Es un proyecto que todos anhelamos; soy fundadora de este centro de documentación que recién celebró su séptimo aniversario. Aquí el trabajo es intenso, pero muy gratificante, lo hacemos con mucho amor, con la responsabilidad de salvar nuestro pasado y compartir esa información; aquí he cumplido parte de mis sueños”.